

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 52. *Lúnes, 2 de Noviembre.* 5 qtos.

OPINION PUBLICA.

Nada es tan comun como oír decir por esos cafés , calles y plazas : “ la opinion pública está en favor , ó contra tal , ó tal persona ; la opinion pública asigna esta ó aquella causa al suceso h , ó f.” ¿Y hay exâctitud en este modo de expresarse en muchas ocasiones ?

Dícese comunmente que la opinion pública empieza á formarse en las capitales , y que como por un conducto eléctrico se transmite de boca en boca á las otras ciudades , villas , etc. , etc. Tan cierto es esto en muchos casos y quando las naciones son gobernadas despóticamente , como es visiblemente falso se verifique siempre que en los pueblos en que siendo dada á los ciudadanos la libertad de pensar , y decir sus opiniones,

pueden todos y cada uno de por sí exâminar los objetos sobre que han de formar juicio. En el estado que nos hallamos, á pesar de las muchas trabas que todavía tiene la libertad de escribir, no es fácil que la nacion entera, ni aun un lugar mediano, se dexé llevar incautamente del torrente de la opinion de unos pocos que ó equivocada, ó maliciosamente procurasen imbuir á los demas en sus ideas. Sin embargo, como por desgracia hay tantos entre nosotros, que bien hallados con la costumbre de ser los ecos de algunos pedagogos, que se ocupan en dar ó quitar fama, cómo, quando, y á quien les acomoda; defienden ó acriminan sin razon ni exâmen aquello que se les ha pintado como reprehensible, ó digno de elogio, creemos no será fuera de proposito en un tiempo en que tanto interesa veamos todos muy claro, hacer una sola reflexion acerca de lo que quieren entender muchos por opinion pública.

La casi continua reunion de gen-

tes de todas clases en la *calle Ancha*, con objeto de hablar de los asuntos públicos, hace que se agiten mil controversias sobre las ocurrencias ya del día, ya de las épocas anteriores. Sucede alguna vez que la generalidad conviene sobre un particular de qualquiera clase, é inmediatamente difundiéndose la especie por toda la ciudad, se oye á mil y mil repetir: “la opinion pública está por tal, ó tal cosa; y el Gobierno, que debe consultarla mucho si no quiere exponerse á descontentar á la nacion, hará muy mal en no adoptar esta ó aquella medida.” Ahora bien, ¿es la opinion de la nacion la que quatro ó quatrocientos forman en la *calle Ancha*? ¿y es esta la que debe consultar el Gobierno para no contrariar el voto del pueblo español? Nosotros deseamos que el Gobierno, estimando en lo que valga semejante opinion, procure indagar la nacional por el verdadero conducto y modo de hallarla.

CUENTO QUE NO ES CUENTO , Y
 QUE ESTA CHORREANDO
 SANGRE.

Un maestro de escuela , y otro que no lo era , *muñidores* ámbos de una cofradía , pretendian cierto empleo de una facultad que qualquiera la entiende , y en que no es menester carrera , y que era como jubilarse un reverendo , ó pillar una canongía. Habia aquello de méritos , patriotismo , servicios (*limpios* se entiende) , y toda la etcétera de los pretendientes. Pero el *Dómine* , hombre de letras , se fué al tronco ; y como habia quitado algunas motas al señor don Prud...encio , hombre de gran valía , le puso el rostro risueño , y le pidió una esquelita. Díosela en efecto toda de su puño , diciendo: *deseo que el muñidor de la cofradía, N. obtenga el empleo que solicita.* El otro pretendiente , gran bribon , tenia mucha mano (*vamos al decir*) ; y entendiéndose con el que manejaba los bártulos , hizo poner la esquelita en su memorial ; y como tambien era

muñidor de la misma cofradía , obtuvo con esta treta que la recomendacion de su ribal sirviese en su provecho : porque no era cosa de dexar feo al señor D. Prud...encio , desayrando su firma , ni que el dador del empleo dexase (¡Jesus ! ¡ni por pienso !) de decirle al primer despacho... *ya está vd. servido...* ¡Pero que gresca se armó despues , quando el *azota-chiquillos* se vió burlado , en ridículo don Prud...encio , mofado el gefe ... y todos sin poder decir , esta boca es mia !!!

EXHORTACION A CIERTA CLASE DE PATRIOTAS.

No hay que desconsolarse , lector suavísimo , caso que seas pretendiente y *patriota* de la clase consabida , si por ventura todavía no has adelantado algo de provecho en tus pretensiones. Cosas sabremos decirte que te serán de gran consuelo y utilidad si las practicas. No te arredre el recuerdo de la vida pasada ; prescinde del vano temor que puede causarte la

memoria de alguna aventurilla añeja con la canalla gabachuna : los tiempos cambian , los sucesos se olvidan , y los hombres mueren. La intrepidez debe ser tu divisa ; procura perder , si aun conservas , esa quisicosa que llama vergüenza la gente ramplona. Grita por calles , plazas cafés y estrados que no hay mejor *patriota* que tú ; que en el pueblo donde residias , alojabas todas la noches una partida entera de patriotas ; que les dabas armas , caballos y dinero (te advierto que no hagas caso de que te oiga alguna persona de las que sepan has sido toda la vida un miserable) ; que has librado del suplicio á muchos españoles ; que has seguido correspondencia , aunque no sepas escribir , con muchos generales , comunicándoles noticias importantes ; que has sido el primero en hacer la revolucion , y::: pues , otras cosas así. Con esto y una vocacion perfecta de pretendiente lograrás luego que te des á conocer , la proteccion de muchos que por iguales medios se ha-

llan en estado de poderte *hacer*
hombre.

LETRILLA.

A mis soledades voy,
De mis soledades vengo,
Que según está la vida,
A mi soledad me atengo.

Cansado de delirar
 Se murió al fin un enfermo,
 Y yo de escuchar á locos:
 Estoy por hacer lo mesmo:
 Pero esto fuera ruindad;
 Lo mejor es ir viviendo,
 Que, pues ellos se lo quieren,
A mi soledad me atengo.

Don Cornelio *Liberal*,
 Que ayer era Don *Ciruelo*,
 Yo no sé como ha podido
 Salir del rango de necio:
 Llama *serviles* á muchos;
 Maldice de los *mondregos*;
 Pero yo digo al oírle:
A mi soledad me atengo.

Don Sopalandas *Peluca*
 Lo encuentra todo compuesto
 Con decir, que el *Ginebrino*
 Va haciendo grandes progresos:

Defiende los señorios;
 Encomia los reverendos;
 Y yo digo : bueno va!
A mi soledad me atengo.

Como mozas en la plaza
 Los mocitos y los viejos,
Liberales y Serviles,
 Se estan diciendo requiebros...
 Los franceses no se duermen;
 En tanto se pasa el tiempo,
 Y luego... ¡quien lo pensara!
 Pues pensadlo , majaderos;
 Que por mí , pues lo quereis,
A mi soledad me atengo.

Al grano , señores míos,
 Déxense de devaneos,
 Y emprendan otro camino,
 Que el comenzado es muy tuerto.-
 Así se explicaba un quidan;
 Y otro que le estaba oyendo,
 Como aprobando su idea,
 Le replicaba diciendo :

A mis soledades voy,
De mis soledades vengo,
Que segun está la vida
A mi soledad me atengo.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.